

## ANTE LA EXCLUSIÓN, TRABAJO

Muchas personas encuentran hoy dificultad para acceder a un contrato de trabajo, o, cuando lo consiguen, es un trabajo tan precario e inestable que les marca una vida llena de inseguridad. Su precaria e inestable vida laboral afecta profundamente a su vida personal, familiar, social... Así se produce una situación de cuesta abajo y de deterioro vital que afecta a un número importante de personas. La relación entre empleo muy precario, pobreza y exclusión social suele pasar desapercibida en nuestra sociedad. Pero es una realidad bien visible, que niega la dignidad de los trabajadores y trabajadoras, que destroza la vida de personas y familias concretas y reales.

En Burgos, el mundo obrero está viviendo un año particularmente difícil de injusticia y dolor. Accidentes laborales, evitables, como el ocurrido a los trabajadores de la empresa Arranz Acinas, con fuerte pérdida de vidas humanas; brutal avance del neoliberalismo con su deslocalización como la de TRW que manda a sus trabajadores a la calle; trabajadores con bajos salarios, jóvenes, parados en edades próximas a la jubilación, mujeres solas con hijos, emigrantes... son quienes están especialmente expuestos al riesgo de la pobreza y la exclusión por la extensión del empleo precario.

El Evangelio nos invita a mirar la realidad, fijándonos en lo que les pasa a las personas, sobre todo a los pobres, como la mira Dios: con misericordia y buscando la justicia que hace posible una vida digna para los pobres.



“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt 5, 6-7).

Y la Doctrina Social de la Iglesia nos invita a luchar por un trabajo digno para combatir la exclusión social y hacer posible la dignidad de vida para los pobres:

“Y los pobres (...) aparecen en muchos casos como resultado de la violación de la dignidad del trabajo humano: bien sea porque se limitan las posibilidades del trabajo, es decir, por la plaga del desempleo, bien porque se desprecia el trabajo y los derechos que fluyen del mismo, especialmente el derecho al justo salario, a la seguridad de las personas del trabajador y de su familia” (Juan Pablo II, *Laborem exercens*, 8).

Para combatir a pobreza y la exclusión es imprescindible:

-Luchar por un trabajo digno y estable para todos.

-Hay que demandar con fuerza a las administraciones públicas que destinen los recursos necesarios a combatir la pobreza y la exclusión, y que promuevan políticas de empleo que permitan salir de esa situación y no caer en ella.

- Hay que trabajar para que las organizaciones sindicales, sociales, políticas, eclesiales... den a la lucha por un empleo digno y estable para todos la importancia decisiva que tiene para la vida de las personas. La HOAC nos invita a tomar conciencia de esta realidad y a actuar junto con otros para emprender acciones, realizar gestos, tomar posturas, alzar la voz a favor del reconocimiento efectivo de la dignidad de

## JUAN PABLO II

Se nos ha ido Juan Pablo II. Seguro que pasará a la historia por muchos aspectos de su rica personalidad, de su extenso Magisterio...

A nosotros nos interesa resaltar su enorme sensibilidad social. Muchos de sus innumerables escritos tienen un fuerte componente social. Como ninguno, supo unir la fe con la política, la fe con la economía, la fe con la cultura... Juan Pablo II nos ha animado a los cristianos a llevar la luz del Evangelio a la plaza pública, a los nuevos areópagos donde se juega el destino del hombre y de la humanidad...

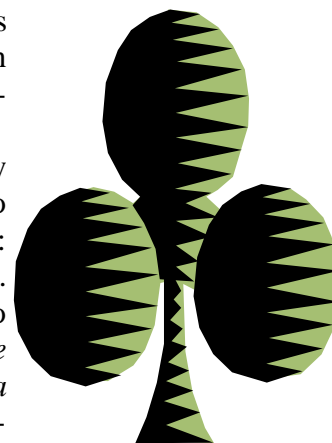
Muchas veces tenemos miedo de presentar la novedad del Evangelio: la insignificancia social a la que se somete la Buena Nueva, el ridiculizamiento de posturas cristianas... **Ll e v a a l a v e r g o n z a m i e n t o .** El Papa nos ha invitado constantemente a estar presentes, a vivir la fe en la vida, a renovar la humanidad y sus estructuras desde la Buena Nueva de Jesús... Ser cristianos es estar en el mundo desde el estilo y la novedad de Jesús de Nazaret. **P o r r e c o r d á r n o s l o**

El próximo 15 de mayo se celebra el Día del Mundo Rural. Con tal motivo, el Movimiento Rural Cristiano invita todos los años a una reflexión sobre algún aspecto importante de la vida en los pueblos. Este año su reflexión lleva por título "presentes en el mundo rural": como cristianos tenemos que estar transformando y dando esperanza donde vivimos. Recogemos aquí algunas de sus reflexiones.

## **PRESENTES EN EL MUNDO RURAL**

Este año el calendario hace coincidir en una misma fecha dos celebraciones muy importantes para nosotros los cristianos: la gran fiesta de Pentecostés y el día del Mundo Rural (San Isidro). Hemos recibido el Espíritu para ser testigos, pero no de cualquier modo.

San Isidro fue capaz de dar forma a la presencia del Espíritu y compartirle con sus conciudadanos y compañeros. Este año, el laicado está viviendo una reflexión enriquecedora sobre su papel en la Iglesia: los Congresos Nacional y Diocesano sobre los Laicos son un ejemplo. Teniendo claro que el compromiso cristiano no equivale a compromiso eclesial. *El cristiano se compromete con su Iglesia tanto cuando asume el ministerio de la catequesis como cuando, movido por su fe, participa en una asociación sindical o política.* Ambos compromisos son de Iglesia. Unos son de la Iglesia que acompaña en el crecimiento de sus miembros y otros son Iglesia en el mundo.



El mundo rural ha sabido, por el ritmo de su vida, conservar ese espíritu religioso aunque quizás no tanto ha sabido transmitirle y hacerle presente con claridad y rotundidad.

Por nuestra propia vocación, los cristianos, tenemos la misión de anunciar la presencia y la bondad de Dios, y extender su Reino. Desde la experiencia de nuestro encuentro personal con Jesucristo, que nos ha transformado en hombres y mujeres nuevos, sentimos la necesidad de anunciar, de dar razón de la esperanza.

Nuestra tarea como laicos en el mundo no es estar de cualquier modo, no es cualquier "hacer". *Nuestra presencia tiene un sentido transformador de todas aquellas estructuras y situaciones que oprimen al ser humano.* Y sin olvidar que la primera transformación es la nuestra: aquellas actitudes, comportamientos, aspiraciones que no nos dejan crecer como personas y que nos alejan de los hermanos y de Dios.

*Esta presencia transformadora-evangelizadora de los cristianos en medio del mundo no es meramente individual o privado.* Se necesita que sea un testimonio comunitario: de Iglesia. Decía el Congreso del Apostolado Seglar: "para que los cristianos sean de verdad presencia capilar de la Iglesia, en la carne misma de la sociedad, hace falta ante todo que sean iglesia", misterio de comunión, comunidad fraterna. Nuestro mundo está necesitado de calor, fraternidad, acogida. Si surge de nosotros ese nuevo modo de vida, más fraterno y solidario, alternativo no contra nadie, sino acogedor, corresponsable y personalizante brotará la pregunta ¿por qué viven así? ¿cuál es la razón de su vivir?

### **PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y EL DIÁLOGO**

- ¿Cómo vives tu compromiso cristiano? ¿Cómo das luz en medio del mundo?
- Las tres notas que aparecen en el texto: ¿a qué reflexión te llevan? ¿A qué examen de conciencia personal y comunitario? ¿Qué te sugieren?
- ¿Desde dónde debemos estar los cristianos, dónde nos debemos situar?
- ¿A dónde conducen nuestra presencia, nuestros compromisos, nuestras acciones...?
- ¿Nos preocupamos de curar las consecuencias de los problemas o también vamos a la raíz que los generan?